

ADVINGE

NÚMERO DEDICADO A LA FERIA DE SAN LUCAS



20

JAEN 1954

OCTUBRE
NOVIEMBRE

COLABORAN EN ESTE NUMERO DEDICADO A LA FERIA
DE SAN LUCAS

PEDRO MORALES

J. MARTINEZ DE UBEDA

ANTERO JIMENEZ

G. PAPINI

JESUS DE TORRES CABEZUDO

RAFAEL PALOMINO

MANUEL ARJONILLA

JOSE DE LA VEGA GUTIERREZ

LUIS CABEZA

FELIPE MOLINA VERDEJO

CESAR MARTINEZ

CARMEN BERMUDEZ

ANTONIO ALMENDROS SOTO

DIEGO SANCHEZ DEL REAL

D. SANCHEZ CARMONA

Fotos: Archivo PAISAJE y ATLAS

Anuncios: ATLAS-PUBLICIDAD

Dirección y Administración: CAPITAN ARANDA BAJA, 7

JAEN, OTOÑO, FERIA

A la paz de Dios, amigo.

Mi saludo de buen labriego. De quien va tras de su yunta, de crepúsculo al alba. Arando páginas blancas, áridos campos de una pálida esperanza. En buena hora ven, viajero.

Esta es Jaén, la nombrada y famosa. Jaén, la bien guardada, que fuera un tiempo avanzada y defendimiento de los Reinos de Castilla. De la que lealtad y nobleza pregonan sus heraldos.

Y tú, jaenero. Que, lejos de la tierra donde naciste. estás; ven también norabuena. Por recibirte, Jaén desmaya su impaciencia. Señora, mora y cristiana, con frutos nuevos en sus añosos olivos. Encendida en fiestas.

Que son las del Señor San Lucas.

Recostada en la falda amorosa del Castillo, Jaén es la ciudad sencilla, sin complicaciones, que tiende sus brazos, acogedores, a quien hasta su corazón llega. Una ciudad sin más complicación que la geometría tortuosa e inclinada —moruna y andaluza— de sus calles antiguas, junto a la otra, a la lineal, que se perfila hacia abajo, desparramada, en busca de la imaginada llanura.

Es otoño.

Los atardeceres de otoño tienen en Jaén un extraño encanto que enciende el alma en suavidad de efluvios. Para elevarla, sutil y dorada, encendida sobre el caserío, hasta circundar las gemelas torres y el cimborrio de su Catedral, y, rotos los límites de la ciudad, asomarse, enamorada, a sus campos, entre claroscuros de olivos, de breñas y de sombras prematuras. Atardecer de otoño: el sol deshace en polvo el aire y nimba de fuegos intangibles el paisaje nuevo y viejo de Jaén.

Atardeceres que llevan a la noche tibia de otoño.



Cuando el sol, cansado de día, se inclina sobre el Castillo para refugiarse de la noche y velar sus oros en el Patio de Armas de la vieja fortaleza.

Las noches de octubre en Jaén son amantes... Perfumadas por los últimos jazmines —acaso más blancos, más intensos— que nacen de los suspiros vírgenes que exhala la tierra siempre propicia, de los cerrados huertos y escondidos patios que abrazan por el Sur la Catedral. Aromas en la noche jaenera de octubre, con fragancia de nardos, granados en fruto y limoneros en presagio de flor, por la Senda los Huertos, que apagan el aire. Con silencios rotos de noche despertada, en Capuchinos. Con luna inquieta, que peina su plata en las aguas del nostálgico estanque magdalenero, y estrellas, púdicas, que bañan sus pestañas en el remanso de la Fuente de la Peña.

Hermosas noches otoñales, de fragancias fuertes, recatadas, como el rostro de las jaeneras que se abren en eterna flor... Inolvidables.

Y es feria.

Son los atardeceres y las noches en que Jaén vive su feria de octubre.

Sin días. Porque, tras la noche de insomnio, el alba, desnuda y hermosa, encenderá la hoguera, y el sol, con sus oros agudos, saltará otra vez sobre el Aznaistín para estrenar un nuevo azul de fiestas. Pero los días no cuentan; están borrachos de vino, de luz, y se han ido «a ver qué se hace por la feria de ganao...»

Yo sigo tras de mi yunta, por las páginas ignotas, hacia un alba nueva. Me detuve a saludarte y, con anuncio de fiesta, te hablé de la noche de octubre. Por mujer y por jaenera. Pero no soy pregonero, ni sé qué es serlo.

Ahora, amigo, Jaén irá contigo. En tu recuerdo. Con un sueño de plata y olivares; con anchura de esperanzas y sol, y un dardo de arrebol que en tu corazón hizo diana.

Luego, la feria podrás olvidarla. Pero la jaenera que lanzó el dardo, no.

Pedro MORALES

Versos para niña en Feria

Porque vino la Feria
con cascabeles
te nacieron dos rosas
sobre las sienes.
Rosas de sangre.
Rubores que te borda
tu verde arcángel.

Ya no juegas al corro
ni cantas eso
de matarilerile.
La flor del pecho
se dobló como grano
de trigo nuevo.
¡Ay, dos manzanas!
Dos palomas al aire
de la mañana.

Porque vino la Feria
tienen tus ojos
una pista de baile
para los mozos,
para los lirios
para el blanco lucero
del cielo limpio.
Luna del cielo
y esquíes de las nubes
buscando puerto.

Niña, la Feria.
Levántate que vienen
rojas muletas
y capotes dorados
para la arena.
Niña, la Feria.
Los suspiros al aire
y el alma en vela.

Porque vino la Feria
vistes de largo.
¿Dónde duermen tus trenzas
su sueño casto?
¡Ay, dos manzanas!
Dos palomas dormidas
sobre tu falda;
dos suspiros abiertos
como granadas...



J. MARTINEZ DE UBEDA

ROMANCE A «PINITO DEL ORO»

LA BELLA TRAPECISTA

El ruedo espera a «Pinito»
del oro, con impaciencia...
y una ovación delirante
redonda y cerrada atruena
todo el circo anardecido
saludando su presencia.
Escultural y triunfante,
mayestática y serena,
en el centro de la pista
parece una diosa griega.
...Y se despoja del manto...
mira el trapecio, que espera
- patíbulo de la fama -
las serpientes de sus piernas
La diosa de vida y muerte
sube la escala risueña
para agotar el trapecio
en alardes de destreza
para sentarse en la barra
y, arrojando sus peinetas
hacer honor a su nombre
de pies y de manos suelta.
...Tras de los focos brillantes
vuelan mariposas negras...
y hay escozores de muerte...
y temblores de impaciencia...
respiración contenida...
miradas que se descuelgan
de la barra del trapecio
y se hunden en la tierra...
«Pinito» baja radiante
de soberana belleza
mientras la música rompe
el metal de sus trompetas
¡Y las manos son tambores
que saludan a la reina!

ANTERO JIMENEZ

Coloquio con García Lorca (o de las corridas)

MADRID, 8 de abril.

FUI ayer a la Plaza de Toros, y un amigo español que me acompañaba me presentó a un joven de aspecto genial y viril que se llamaba García Lorca, y es ya famoso aquí y en América como poeta y pintor. Me causó una bellísima impresión, incluso por su orgulloso ánimo salvaje, y concluida la corrida fuimos los tres al Café del Pombo. Como sucede frecuentemente en este país, la conversación versó acerca de la tauromaquia, y quise saber de labios de García Lorca qué pensaba de los extranjeros dispuestos a ver en ese juego sangriento una prueba de la crueldad del pueblo español, y el joven poeta me respondió:

—No todos los extranjeros son tan imbéciles, pero la mayoría de los que vienen son simultáneamente atraídos y asqueados por el espectáculo de nuestras corridas. Esto depende en gran parte de que son viajeros filisteos, y aun cuando sean personas cultas carecen de verdadero espíritu poético. Estoy escribiendo un poema sobre Ignacio Sánchez Megías, uno de nuestros toreros más famosos, y espero hacer comprender la belleza heroica, pagana, popular y mística que hay en la lucha entre el hombre y el toro. Pero creo que nadie ha sabido explicar a los extranjeros el contenido profundo, sublime, y hasta diré casi sobrehumano, del sacrificio taurino.

«La corrida, en sí, a pesar de sus acompañamientos acrobáticos y espectaculares, es en realidad un misterio religioso, un rito sacro. Con sus acompañantes o acólitos, el torero es una especie de sacerdote de los tiempos precristianos, pero al que el cristianismo no puede condenar. ¿Qué es lo que representa el toro en la conciencia del hombre?, la energía primitiva y salvaje, y al mismo tiempo la ultrapotencia fecundadora. Es el bruto con toda su potencia oscura; el macho con toda su fuerza sexual.

«Pero el hombre, si quiere ser verdaderamente hombre, debe disciplinar y conducir la fuerza con la inteligencia, debe ennoblecer y

sublimar el sexo con el amor. Le corresponde matar en sí mismo la animalidad primigenia, vencer el porcentaje de bruto que hay en él.

Su antagonista más evidente en su voluntad de purificación, es el toro. El hombre debe matar los elementos taurinos que hay en él: la adoración de la fuerza muscular agresiva y de la fuerza erótica, igualmente agresiva.

«La corrida es la representación pública y solemne de esa victoria de la virtud humana sobre el instinto bestial. El torero, con su inteligencia pronta y despierta, con la ligereza de los movimientos rápidos y elegantes de su cuerpo, supera, vence y da por tierra con la masa membruda, ciega y violenta del toro. La victoria sobre la bestia sensual y feroz es la proyección visible de una victoria interior. Por lo tanto, la corrida es el símbolo pintoresco y agonístico de la superioridad del espíritu sobre la materia, de la inteligencia sobre el instinto, del héroe sonriente sobre el monstruo espumeante o si prefiere, del sabio Ulises sobre el cruel Cíclope. Así pues, el torero es el ministro cruento en una ceremonia de fondo espiritual, su espada no es otra cosa que el descendiente supérstite del cuchillo sacrificial que utilizaban los antiguos sacerdotes. Y así como también el Cristianismo enseña a los hombres a liberarse de las sobrevivencias bestiales que hay en nosotros, nada hay de extraño que un pueblo católico como el nuestro concurra a este juego sacro, aun cuando no comprenda con claridad la íntima significación espiritual del mismo. Se podría recordar también que el rito inicial del antiguo culto de Mitra, aquella religión que en un cierto momento amenazó el triunfo del Cristianismo, consistía en el sacrificio del toro: el *taurobolio*. Si los humanitarios y puritanos extranjeros, que habitualmente están dotados de inteligencia más bien estrecha, fueran capaces de profundizar el verdadero secreto de la *taurromaquia*, juzgarían de una manera muy diversa a nuestras corridas».

El amigo español se levantó y abrazó a García Lorca. También yo, aun cuando no diera muestras externas de entusiasmo tan expresivas, reconocí que su ingeniosa y paradójica teoría era merecedora de una atenta meditación.

G. PAPINI DE «EL LIBRO NEGRO».

PENSATIVO JAEN

Sedienta de tu amor, Señor, latente,
brillaba la ciudad,
cubierta de montañas sus orillas.

Como una dulce cuna
que vigilaran silenciosos sauces
celosos de su sueño,
como una nebulosa dibujada
en la callada Tierra.

Capilla toda en sí, lanzaba al viento
la luz de su existir,
el ser de su incensario manejado
por hombres, vendavales,
que mezclaban la risa con el llanto,
el pan con el sudor.

Capilla toda en tí, se alzaba al cielo
extática y profunda,
queriendo despojar el infinito
con sus nudosas piedras,
cuajando una oración por las campiñas,
laderas de sus plantas.

Señor, brillaba en Tí, brillaba al fondo
ciudad y corazón,
con un amanecer de varios siglos,
pasada ya la noche.

Pasadas ya las gestas y emanando
la gloria de una historia,
abriendo las corolas de sus valles
a los futuros vientos.

Estaba abierta a Tí. Capilla al mundo.

Soñaba en su dormir
y mientras en las casas se amasaba
con el sudor el pan.

Jesús DE TORRES CABEZUDO

LA FERIA DEL RICO Y DEL POBRE

TEMA viejo. Pero como todo lo viejo —interpretéase antiguo, de solera—, lleno de sugerencias interesantes y candentes. El rico y el pobre, son dos personajes que viven en cualquier lugar, pueblo o ciudad. Son dos hombres, hijos de Dios, hermanos, pero situados en distintos planos. Ellos van a ser los personajes de este ¿cuento? de feria. Un cuento quizá trasnochado y antipático, fuera del bullicioso reír y del afán de divertirse que estos días de asueto prende en todos, un poco para olvidar, como el pobre de mi cuento, y otro tanto para darse buena vida, como el rico de mi cuento.

Pero no los tomeis muy en serio. Estos dos personajes, están llenos de serrín, son muñecos de feria, de piel de trapo y ojos de cristal. El rico, finge una alegría en su rostro que luego, a lo mejor, no tiene en su alma porque carece de ella. Su cabezota es de serrín. Y el pobre, finge también una tristeza desorbitada y llora lágrimas de cocodrilo. Su cabezota, está igualmente llena de serrín y los callos de sus manos son pedazos de trapo. Pero, he aquí mi ¿cuento?

ESTE ES EL RICO

Este verano ha estado en San Sebastián, alojado en un lujoso hotel. Como se ha prolongado bastante la estación veraniega, tan solo hace unos días que está de vuelta en Jaén. Ha ido al sastre y se ha hecho un traje de entretiempo y ha encargado otro para el invierno, ya cercano. Ha visitado a su sombrerero y ha adquirido, todo optimista, la más elegante mascota y el más flamenco cordobés, «para ir a los toros».

En el casino comenta con los amigos el programa de Festejos y le parece bien, muy bien. Quizá un poco flojo el cartel de la corrida de toros, pero buena, francamente buena, la novillada. ¡Ah, la ópera! ¡La ópera! Con lo que a él le gusta la música, no puede faltar a las representaciones de ópera que se anuncian. Buenos cantantes y buenos músicos. Nuestro personaje no sabe en realidad mucho de estas cosas musicales, ni entiende lo que dice Madame Butterfly, cuando se ve abandonada, pero él va a la ópera «porque a estas representaciones va lo mejor», y hay que justificarse. El no puede sufrir que al día siguiente le digan: «No te vimos anoche en la ópera».

Ha repasado el programa de Feria concienzudamente. El Concurso Hípico, también le interesa. Le interesan en realidad, todas las atracciones; también irá un día al Ferial nuevo, por ver aquello, pero no le gustan los bullicios, ni la riada de gente que irá atraída por el Circo, la tómbola o la cabeza de la mujer degollada. Y se preparará para asistir al 53. Es muy jaenera esta caseta, que tiene nombre ya, dentro y fuera de nuestra provincia. No ha preguntado cuanto vale la entrada, porque le dá lo mismo. Está preparado de ropa de noche y, en fin, allí se divertirá mucho.

Mentalmente está repasando estas cosas, mientras, a la hora del café, en el casino, charla con los amigos, fumándose un habano y, de pasada, hablando de fútbol, de la mala cosecha de aceituna que se avecina, de la sequía, de lo bien que la ha pasado en la playa, porque el Norte, es maravilloso...

ESTE ES EL POBRE

Situaremos a nuestro hombre, en cualquier barrio apartado. El no puede vivir en pisos de setecientas pesetas u ochocientas, porque esa es la cantidad que gana, al cabo del mes. Y, claro, no podría comer. Y eso... no está bién. El barrio en realidad, no interesa. Pero sí el hombre. Y como es trabajador, y es la hora de

«dar de mano», y, por añadidura, es sábado, aquí le tenemos, camino de la estación arriba, con su talega exhausta en la mano, su traje de rayadillo lleno de yeso y sus alpargates de goma bastante deteriorados. ¡Ah, y con el jornal recién cobrado! Unas doscientas pesetas, mal contadas, porque tiene mujer e hijos y cobra «puntos». Y sube hacia arriba, con andar cansino de obrero que desde las ocho de la mañana está ausente de su casa, porque la obra está lejos y come en el «tajo» para ahorrase el camino. Se comió «un hoyo» por la mañana y para almorzar, allí, cabe la sombra de una pared, en la obra, abrió su talega y se comió un trozo de morcilla con unas aceitunas, tres arenques, un par de manzanas y una libra de pan entera, porque él come mucho pan con cualquier cosa...

Quiere llegar cuanto antes a su casa, donde le esperan los chiquillos y la mujer. Por el camino, ve animación de Feria ya, porque estamos en vísperas. Muchos forasteros, gitanos, gitanas, vendedores multicolores, de globos, de bastoncitos de mimbre, de turrón... El turrón le gusta mucho a su Manuela. Pasan coches modernos, «haigas» de cine. A su José le hacían falta unos zapatos. Sí, unos zapatos de goma, de esos baratos, pero que resguardan el pié del frío, porque la goma calienta. En los veladores de los cafés, la gente se agolpa y pide meriendas, cerveza. ¡Qué rica está la cerveza! Pero es cara y él no puede tomarla. Los escaparates están llenos de embutidos. Se para un momento. Sabe leer un poco y lee un anuncio: «Kilo 80 pesetas». Sigue adelante. Tropieza con una señora muy empaquetada y muy elegante, y la llena el vestido de yeso. «Vd. perdone señora»... La señora pone mala cara, se limpia y dice: «¡Qué barbaridad!».

Hay iluminación extraordinaria. Aunque existen restricciones, estos días «se alza la mano». Nuestro hombre se siente avergonzado de su indumentaria, revuelto entre tanta gente bien vestida. No quiere manchar los vestidos de otras señoras y aligera el paso y, en la primera ocasión que tiene, desaparece por un callejón. Quiere estar solo. Es una calleja apartada, por la que casi no pasa nadie. Todo el mundo está en el Ferial. Pasa por una taberna. Se oye desde la puerta el murmullo cansino de los hombres que beben. Hasta él sale un olor agrio de vinazo y un humo denso de tabaco barato. Hace frío. Esta época es fría. La feria debían hacerla en la Primavera. Así podrían ir los chiquillos con cualquier cosa y no pasar frío. Pero este tiempo es frío ya. Nuestro hombre se para. Se toca los billetes de a duro en el bolsillo del pantalón... El acogedor calorcillo de la taberna le invita a pasar. Será un vaso nada más. Total, nada. Y entra receloso, mirando a los clientes.

—¿Un doble? — pregunta el tabernero.

—Sí...

Un doble, vale una peseta. El no quería tomarse nada más que un chato de los de a dos reales, pero allí todo el mundo toma dobles. Los dobles calientan el estómago y, total, una peseta... Su cabeza no para de pensar. Hoy se hizo un tabique de rasilla más pronto que nadie. El maestro lo aprecia, porque trabaja bien y rápido. Su mujer lo estará esperando. Tiene que irse. Apura de un trago el vaso. Siente bajar el líquido por su garganta y esto le produce placer. Un placer que no se sabe definir.

—¿Otro? — La voz del tabernero, invita a beber.

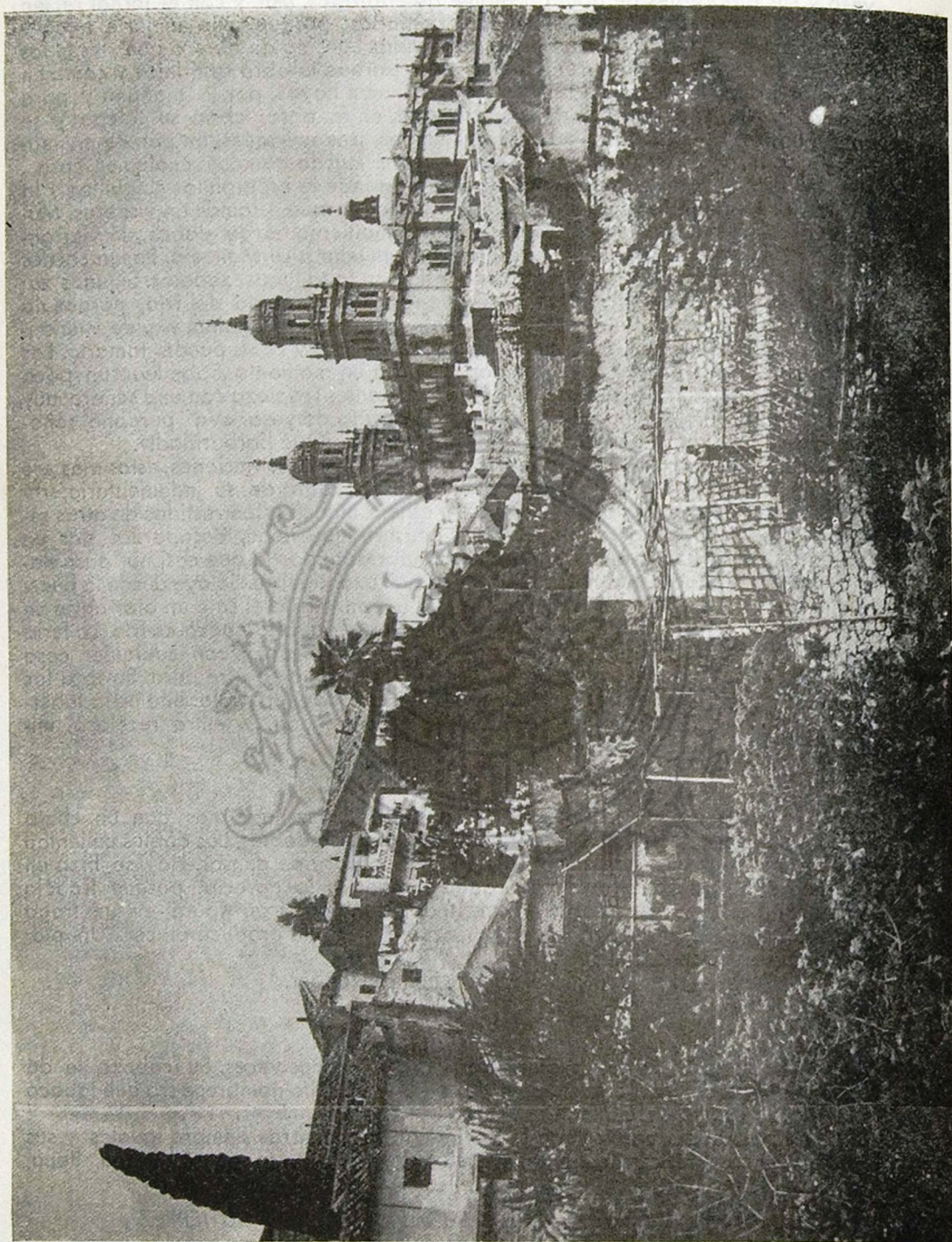
—Sí, llena.

—Sí, llena; sí, llena. Lo dice varias veces, muchas veces. Su cabeza le da vueltas y vueltas. Fuma cigarrillos «Diana». ¡Qué bonito nombre, pero qué tabaco tan malo! ¡Diana! ¡Puafl!...

Y la tarde avanza y llega la noche con sus sombras siempre iguales y sus frías agujas, pero él está caliente, a gusto. ¡Qué importa lo demás! Llena, llena, llena...

Rafael PALOMINO GUTIERREZ

Jaén, Feria de San Lucas 1954.



Pequeña divagación sobre Jaén

AL pie de un monte, —que sostiene en su cima a un viejo castillo— está Jaén. Está allí, blanco, como una bandada de palomas, desparramado, confundiendo con la tierra el oscuro color de sus tejados. Es difícil saber, por qué Jaén está así. Sus ciudadanos, a pesar de tener una extensa llanura al pie del monte en donde conglomerarse, han preferido sus laderas, empinadas, y en algunos sitios agrestes. No han buscado la comodidad general de la ciudad, sino la de ellos mismos. Hay a quien le agradó la parte norte y quien deseó formar su lar en el Este, el Sur o el Oeste. El caso es que Jaén, no está unido como la mayoría—por no decir todas—de las ciudades. Está derramando por el paisaje verde de sus olivares, la blancura de sus casas y los ondulados tejados de colorines...

Puede que algún día, mis ojos, cansados de horizontes antiguos, contemplen un Jaén conglomerado y nuevo. Entonces, la blancura de sus casas, resultará como un gran montón de sal en el verde nuevo de sus campos. Las pequeñas bandadas de palomas que hoy crecen a nuestros ojos, se habrán unido en comunidad; la ciudad, vivirá en el campo y no—como ahora—el campo dentro de la ciudad.

El castillo, desde su atalaya que besa al cielo, tenderá su mirada al frente y abarcará todo. No tendrá que vigilar su este y oeste, su norte y sur. Será igual que el pastor que vigila todo su rebaño desde la pequeña cumbre de una piedra.

Yo como buen andaluz, como buen giennense, me agradaría poder contemplar algún día, lo que ahora, solo es sueño hecho palabras. Me agradaría ver un Jaén amplio y de nieve, descansando unido, al pie del monte gris que sostiene al castillo. Me agradaría, que en cualquier momento, pudiera decirse: «Este es el centro de la ciudad». Pero Jaén, para mi dolor interior —no tiene centro—. Carece de simetría, de estética. Solo tiene longitud dentro de su pequeñez, porque Jaén es pequeño, pequeño y viejo al mismo tiempo; algo así como un enano de los cuentos, que todo lo sabe, que ha nacido antes...

El guarda desde ha muchos años, la Cara de Dios en su Catedral de Santa María. El sabe, que aunque desparramado, tiene la vigilancia del Divino Pastor, a cuya vista nada se escapa. Lo que Jaén no sabe —ahí está el misterio— es si dejará alguna vez de estar descarriado por el monte. Eso, lo ignora Jaén y lo ignoro yo, que a decir verdad, me gustaría saberlo.

A mí, no me parece bien que viva aislado, sin unión pero... Es tan bonito —visto desde el monte— derramado en el campo de cualquier manera...

Manuel ARJONILLA

RINCONES DE LA MAGDALENA

¡Viejo barrio moruno y embrujado
donde a esconderse juega la leyenda...!
Quien llegue a tu recinto y te comprenda,
de tus encantos quedará prendado.

¡Oh, el convento escondido y olvidado
donde pálidas monjas dan la ofrenda
de sus tiernas plegarias, dulce prenda
que un destello de sol ha evaporado...!

Y aquella alberca llena de emociones
con rumor de morunas abluciones...
Y en prodigioso y legendario parto,
las aguas claras de la clara fuente
que, un día y otro día, sonriente,
espera la salida del Lagarto...

José DE LA VEGA GUTIERREZ

Del libro: «Tiempo y Espíritu»

AL SANTO ROSTRO

Yo quisiera ¡Señor!, el expresarte,
todo el amor que encierra el alma mía,
y en oración, henchida de alegría,
postrado ante tu Faz, el venerarte.

Daros las gracias, por poder besarte,
en esta tierra de mi Andalucía,
¡Divino Rostro! que llegó acá un día,
queriendo entre aceitunas, cobijarte.

Para mirar al mundo, has elegido,
la bella tierra de los olivares,
divino arcano con tu Rostro ungido;

mirando al orbe, desde aquestos lares,
dices al mundo: ¡Mi Jaén querido,
es la tierra hermosa de mis altares!

Luis CABEZA MENENDEZ

Nocturno en la Plaza de San Ildefonso

Anoche jugué a fantasmas
con mi compadre, el Silencio:
él disfrazado de vivo,
y yo vestido de muerto.
El, con heridas remotas,
de los ladridos de un perro;
y yo, llevando en las manos,
como cirios, dos luceros.

Los guijarros, entre sombras,
eran como blancos huesos.
Mordiéndome los talones,
me iba persiguiendo el eco,
y por las calles desnudas,
había un desfile de negros.

La plaza estaba dormida.
Por los balcones abiertos,
—furtivo ladrón de auroras—
entraba a robar el sueño.
Las luces de la farola,
anoche sufrían de vértigo;
se cayeron desmayadas,
manchando de luz el suelo.

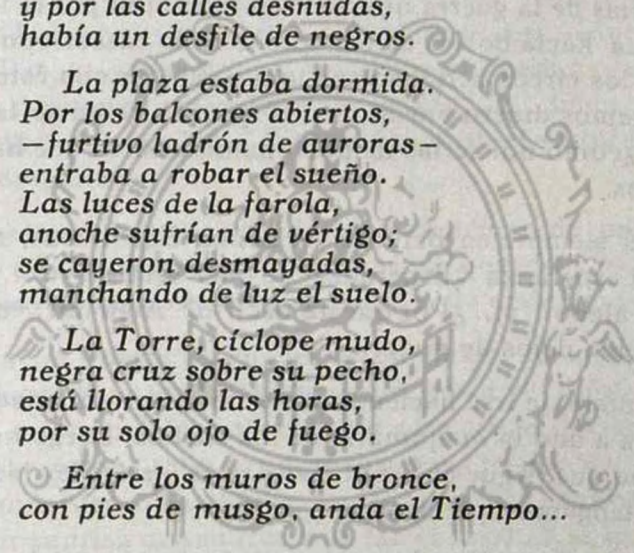
La Torre, cíclope mudo,
negra cruz sobre su pecho,
está llorando las horas,
por su solo ojo de fuego.

Entre los muros de bronce,
con pies de musgo, anda el Tiempo...

* * *

¡Ay plaza en la madrugada!
Inquieta quietud de sueños!
Anoche jugué a fantasmas
por traspasar tu misterio,
¡y se me hicieron plegarias
junto a tus piedras, mis versos!

Felipe MOLINA VERDEJO



ENSAYO DE LA FERIA 19

En la Feria de octubre del año 1935 —primera vez que nos cogió en Jaén—, vimos a Eugenia Zuffoli, en el Teatro Cervantes, estrenar la obra «Morena Clara». Hace ahora diecinueve años. La edad de una mocita temprana, postinera y guapa. Ay, pero nosotros ya estudiábamos bachillerato.

De entonces para acá diecinueve ferias. De todo ha habido en la viña del Señor. Ferias felices en que había algún dinero y mujer bonita cerca. Ferias de la guerra que no eran tales sino por la fecha. Ferias en que el agua hacía bolsas en los toldos de la caseta con duchas de impresión y los circos arriaban sus lonas caladas con este pensamiento. Si no ganamos dinero por lo menos que el aire no se las lleve. Luego, también, ¿cómo no? ferias de poco numerario en que había que hacerse filósofos.

Mas siempre en octubre, el Señor San Lucas, nos traía de su mano una esperanza. ¿Esperanza de qué? Qué se yo... Algo vago, inconcreto, alado... y... ¿Por qué no decirlo? Algo que, en su más íntima esencia, tenía dejos de mujer.

Lo malo de irse haciendo viejo no es esto ni aquello sino que se le estropea a uno la maquinaria de los sueños. Luego no hay nada tan malo como que llegue el Señor San Lucas —este Rey jaenero de la felicidad— y tengamos que decirle:

No; no Señor San Lucas, eso de la ilusión déjalo. Tú sabes, Santo Varón, que durante diecinueve años esperamos el Hada Madrina y... Mira, hemos tenido que sentarnos porque nos íbamos cansando de esperarla de pie.

La ilusión es la gasolina de la juventud. La juventud no anda cuando aquella se acaba. Has de saber que una juventud parada no es tal sino por fuera.

Mas nuestra feria de San Lucas tiene para todos sus encantos. El jaenero la va viendo cada vez de una forma. No solo porque cada año la feria es distinta —en su espíritu, claro— sino porque en cada pe-

riodo de este tiempo el hombre es otro ¿Recordais acaso la feria de octubre en que ensayasteis por primera vez el baile —de casero aprendizaje— con una muchacha? ¿Y luego el deseo absurdo y reiterado de bailar por bailar, con la que fuera? ¿Y después la noche que acertabais con una pareja y la guardabais codicioso de los amigos como si su conversación fuese un tesoro? ¿Y aquella en que no pudisteis danzar ni con una silla? Todo ello pasó. ¡Triste cosa que todo se vaya! Ahora estamos en la época de acodarnos en la barra y beber, de bailar con desgana, de darnos igual una que otra... Día llegará que no podamos beber por la tensión.

A nuestro cerebro acude esa terrible nostalgia de las músicas. Una pieza es algo así como un extracto en conserva de determinado tiempo. En ocasiones de un nombre femenino. Nada más que las letras, en sus primeras estrofas son ya evocativas. Aquella «Santa Marta» que tenía tren y no tenía tranvía— interesante asunto repetido mil veces— y que hacía furor en la caseta instalada en el «Cine Victoria», demoniaca «Raspa» que tanto nos hizo huir en la caseta del 43... También todo un conjunto de pasodobles, sambas, fox, blues... Y lo que con tanta facilidad no pasará... El Danubio azul, el schottis Madrid, el tango «La Comparsita».

Muchas veces hemos pensado en el transcurso de una noche de feria —acaso de aburrimiento— ¿Será posible que esto lo recordemos algún día como lo mejor de nuestra vida? Y sin embargo puede ser así.

Lo esencial —decía D. Miguel de Unamuno— es conservar riqueza de esperanzas. Esto es lo que queremos nosotros a toda costa. En cierto modo, a ser posible, poder revivir otra vez el pasado impulso, la candidez ida, ya que todo lo agradable —sea feria o no— es ingenuo, un mucho candoroso... La sonrisa es del niño. Los hombres verdaderos tienen por sonrisa una mueca y su faz es torva. Y es que la vida no es precisamente una viña.

Mas hay que reaccionar; reaccionar como sea. La euforia no se impone a golpes de almanaque pero... queremos —en la diecinueve feria— pedirle a Dios un poco de sana alegría en el alma.

César MARTINEZ

GUITARRA

*La guitarra a los olivos,
iba con hebras de luna
charlando palabras magas;
y la aurora, sorbo a sorbo,
bebía toda su plata.*

*Las estrellas en las cuerdas
parecía que saltaban
temblando de claras luces;
olivos hay suspirando
con el cielo entre las ramas.*

*No había rejas ni claveles...
sólo latidos de bronce;
que con la cabeza baja,
sentían mujeres las quejas
profundas de la guitarra.*

*Y hasta en la noche bordada
los troncos de los olivos,
que eran sombras abrujadas,
ya se retuercen garbosos
al rasguear la guitarra.*

Carmen BERMUDEZ

HACIA UNA EXPOSICION ANUAL DE BELLAS ARTES

ESTOS muchachos de ADVINGE son el mismo diablo, porque acordarse de mí para que les haga unas líneas, es un atrevimiento que puede costarles caro. ¿Qué hará la rama vieja entre las que ahora se muestran en toda la pujanza de la floración primaveral?

Yo en ADVINGE no puedo ser otra cosa que un sarmiento retorcido, en el que hay escondido resquebrajar de heladas y crepitar en fogata, que acaba con uno y si acaso, si acaso, bajo una pámpana vieja una olvidada uva amostada y dulzarrona.

Pero he de cumplir y cumplo como bueno, en la esperanza de que la savia vivificadora de esos muchachos que hacen versos —a estas alturas— me preste algo de lo mucho que me falta.

En este número dedicado a la Feria de San Lucas, quieren ellos que trate de la importancia que tiene la celebración anual, coincidiendo con la Feria, de una Exposición de Pintura y escultura, tan amplia que, si es posible, tenga expansión nacional. Sánchez del Real me ofrece el tema y apenas pongo la cuartilla en la máquina, ya surge el primer tropiezo. —¿Es que será innato en mí?— Yo no estoy de acuerdo con que se celebre esa Exposición, o mejor dicho, no estoy de acuerdo con que se realice en Feria. Jamás fuí partidario de las manifestaciones artísticas durante las Ferias, aunque lo hagan otros, porque desentrañando puede que se llegue a la conclusión de que se toman como pretexto de exhibición o son una justificación rendida a la cultura, precisamente por lo que hay de olvido de ella en esas fechas, que se dedican a la diversión a plazo fijo, en ambiente de chamarileo, al son de las charangas del circo y mientras nos atora los pulmones el pestilente humo de los churros y acaba con nuestros nervios el estallido del cañoncillo para probar la fuerza... Así no se puede ir a un concierto, así no se puede examinar un cuadro y compenetrarse con la línea y el color. En ese tono de Feria, no cabe espiritualizar la estilización en una talla, el mármol o el bronce.

Es que hay una minoría selecta que no se divierte con la bullanga del ferial y que tiene derecho también a sus expansiones espirituales. Ciertamente, amigos; pero esa minoría que Dios haga mayoría, siente la avidez de estas cosas y tiene la posibilidad de satisfacerlas en otras muchas ocasiones y para ella no puede ser obstáculo el que en otras fechas, en aquellas que se consideren más adecuadas por su contenido y hábito, se celebren esas Exposiciones a las que tendría acceso la multitud, esa multitud que durante la Feria tiene empacho de tallos, del puro de los toros y de líquido, de esa multitud que pasados esos días, piensa, razona y siente de forma más o menos primitiva, pero suficiente para extraer toda la «esencia vertida» en un cuadro, en una estatua o en un concierto...

Antonio ALMENDROS SOTO



Presentación
del magnífico establecimiento
Radio Electro León
concesionario de los maravillosos
receptores de Radio

ONDINA

Plaza San Ildefonso, 2 - Telf. 2442

JAEN

LA FERIA

Racimos de primaveras
lleva la noche colgados,
y una corona de fuego,
y un andar de mulos blancos.
Las olivas del camino,
fantasmas atormentados,
son caricias de los vientos
y pestugas de gitanos.
Un piafar de sangre fresca
en un camino empolvado,
recorre lento la noche
con un ardor de descanso.
Fandanguillos de la sierra
juguetean por el prado.

—¿Que tiene la noche, padre,
que está mi cuerpo punzando?
¿que tendrán las madreselvas
y el trote de mi caballo...?
Ya veo correrse un lucero
con una estrella jugando.
¿Cuántas bestias venderemos?
—Así... Así... treinticuatro.
—¿Con los pollinos del negro?
—Y los tres muleros pardos.

Así cantando llegaban;
así... hablaban soñando.

Racimos de primaveras
está la feria segando.
Los pantalones de pana,
las varas de mimbre largo,
el lenguaje de unas bestias,
el relinche de caballos...
La feria dicen que tiene
un andar de eterno adagio

Por allí van los Carreños
con un manojo de vacos.
Por acá, el Salinero,
entre serones de esparto,
está vendiendo los piensos,
está pollinos comprando.
Los vecinos al arroyo
cambian agua por garbanzos.

La feria dicen que lleva
un rumor de bronce blando.

Al asomarse la noche
y callarse los badajos,
las llamas juegan al corro;
de lumbre a lumbre, fandangos.
La noche duerme asustada.
Las bestias sueñan con palos.
En cada camastró cantan,
sin dormirse, los gitanos...

Las ferias llevan hechizos,
las ferias queman los campos.

Diego SANCHEZ DEL REAL

Del libro inédito «Romances de Pandereta»

PORQUE DIOS LO QUISO

QUIZAS os extrañéis, algunos, de que en una Revista poética venga a hablaros de toros; para los que así penseis y no veais la poesía que en sí lleva esta Fiesta, tan nuestra, voy a relataros esta leyenda, y con ella, haceros ver que precisamente todo es poesía en la misma, si no dejaría de ser española y por consiguiente la Fiesta Nacional. Por muy mercantilizados que estemos ya sabeis, con José Antonio que el ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo.

Dice la leyenda que cuando Dios, en el sexto período de la Creación iba haciendo a los animales, observó como el viento enfurecido, después de arrasar continentes, destrozár árboles y llevar impetuoso las aguas del mar y estrellarlas contra las rocas y acantilados terrestres, con sus fuerzas colosales, perdió su furiosidad al acercarse al Creador, y en un acto de obediencia y humildad acarició en forma de brisa, su Presencia Soberana, aireando con su gracia los cabellos del Padre. Cogió entonces un poco de esta brisa y dijo: Hágase el toro. Y el toro fué hecho.

Lo primero que hizo, este soberbio ejemplar fué quedar parado en actitud reverente, como todo ser creado a su Creador, mas no pudiendo contener la furia de que fué formado, dió un fuerte bufido. Dios, en su infinita bondad, comprendió que no era irreverencia tal actitud, sino que obedecía a los incontenibles impulsos del material con que lo formó y lo dejó marchar libremente, no sin antes dedicarle una sonrisa de satisfacción.

Pero no termina aquí la leyenda. Después de formado el hombre, y su caída, se extendió la muerte por toda la tierra, y como quiera que entre las partes que hoy llamamos Europa y Africa existiera una gran extensión de agua, quiso que ese lugar fuera donde se reunieran los pueblos procedentes de dichas partes y formar allí otro pueblo que será su más decidido adorador y el encargado de llevar sus mandamientos a otras regiones del mundo por conocer. Y cogiendo precisamente una piel de ese animal que al crearlo lo primero que hizo fué dar un bufido, la extendió sobre el mar para que le sirviera de asiento y fundamento: España.

Decidme, pues, si con ese origen, con esa solera y en esa meseta en forma de la piel del bravo animal, no fué congénito en ellos la lucha continua del hombre y del toro.

Podreis pensar como querais, pero tendreis que reconocer que desde que el uno y el otro se enfrentaron tuvieron que luchar, y precisamente esto ocurrió en nuestra España. El toro con su bravura y acometividad queriendo ser el dueño y señor. El hombre con su inteligencia y valor, dominándolo al fin, pues para eso —aparte de sus obligaciones con Dios— fué creado, para que los animales le sirvieran.

Y pasan los años, desde los primeros tiempos, hasta que ya con noticias concretas vemos como los corren los musulmanes y los españoles de la edad media. Como poco a poco, ya en la moderna, se vienen reglamentando y culminan con Pedro Romero, que fué el creador del nuevo sistema del toreo a pie. Y así progresivamente siguen introduciéndose novedades en esta Fiesta, y todas en beneficio exclusivo del toro, y con un riesgo mayor para el hombre.

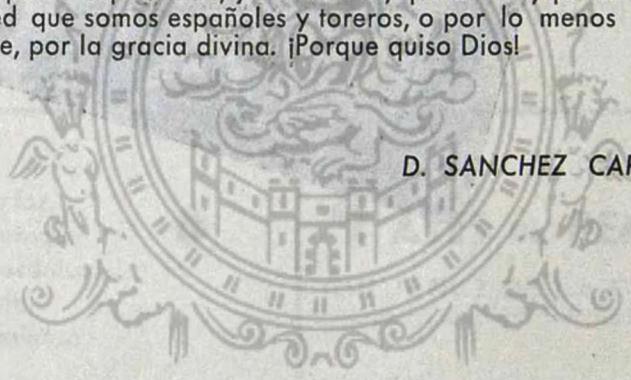
No es cuestión de discutir, ahora, si vamos a más o a menos en la misma, pues esta, como ocurre con toda obra humana, con toda manifestación de la

vida, y por consiguiente de la historia, tiene y tendrá sus altibajos, pero habreis de reconocer que dentro de la misma, se vienen introduciendo continuamente mejoras y todo como decimos en beneficio del toro. Ahora que si llegáramos a suprimir la muerte del mismo, es cuando de verdad habríamos acabado con la Fiesta. Sin entrar a compararla con otras luchas, que no es ese mi propósito, doy por descontado que la misma les aventaja. Empieza como la leyenda, con el toro huracán, sigue con el fuerte viento del toro de los capotes, para ser brisa que acaricia la mágica muletilla y termina con un rendimiento de vida a los pies de su dominador. Al fin fué el hombre hecho a imagen y semejanza de Dios.

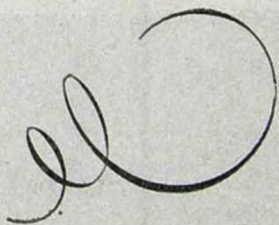
Así tiene que ser y así lo merece el toro, lo contrario ni el mismo lo queria, pues está hecho para morir en la lucha.

No penseis pues con sentimentalismos que sólo hicieron el juego a los enemigos de España, pues ellos precisamente fueron los encargados del desprestigio hace muchos años. Atacando a la fiesta principal se atacaba a España. Quitando esta, borraríamos nuestra manera de ser que es lo que interesaba. Los corderos y palamos mueren víctimas de su mansedumbre y candidez, y nadie se compadece. Las fieras caen en emboscadas y trampas. La brava nuestra, como merece, de dueña y señora, a ser dominada y muerta a los pies de su domador.

Fiesta de sol, color, música y mujeres bonitas. Donde hay de esto existe poesia. Múltiples antologías hay dedicadas a la misma. No me negareis por lo tanto que quedo justificado por haberos hablado de toros. Sólo pido, a los que aún queden disconformes con nuestra Fiesta, se dejen de sensiblerías que únicamente conducen a mantener un juego de desprestigio español al saber que hay partidarios en contra de la misma. Por lo demás ya nos conocen y son los extranjeros los primeros que acuden a los toros y se entusiasman. Desechad pues vuestros escrúpulos espirituales, y a los toros, que allí hay poesia y de la buena, la viril. Sabed que somos españoles y toreros, o por lo menos lo sentimos en nuestra sangre, por la gracia divina. ¡Porque quiso Dios!



D. SANCHEZ CARMONA





Pedro Martínez Samblás

DELEGADO PROVINCIAL DE

«LA ESTRELLA»



Plaza Coca de la Piñera - Teléf. 1781
(Edificio Estación de Autobuses)

J A E N

Desayune mejor con MALTA

EL HENAR

aromática como el mejor café, constituye un magnífico alimento con leche

*

PÍDALO EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS DE COMESTIBLES

Representante provincial:

Manuel Fernández Garrido

Cerón, 12 - Teléf. 2189 - JAEN

La cámara, la luz,
la película, el retoque,
son la parte mecánica
en un retrato;
pero la personalidad,
el arte,
son obra de

Foto Garrido

SAN CLEMENTE, 9 - TELEFONO 2812

NAVAS DE TOLOSA, 14 - TELEFONO 2841

J A E N

4 ASES DE PEMARTIN
DE JEREZ DE LA FRONTERA

COÑAC «GRAN RESERVA 1810»

COÑAC «NUMANCIA»

SOLERA PEMARTIN

VIÑA PEMARTIN



Representante:

FRANCISCO MORALES RUIZ

TELEFONO 3141 - JAEN

AS DE ASES

JEREZ QUINA SAN JULIAN

Programa oficial de la Feria de San Lucas

DIA 17

A las 11 horas, inauguración de los festejos. La banda municipal acompañará por las principales calles de la ciudad, a la gran Cabalgata de gigantes, cabezudos, figuras pintorescas, heraldos y cerca de un centenar de comparsas, que en este año han querido acompañar a nuestros tradicionales gigantes y cabezudos, Blanca Nieves y los siete enanitos, y el lagarto. Se quemarán grandes tracas, siendo la final en la plaza de Santa María.

A las 15 horas, partido de fútbol de Campeonato de liga de Segunda División, entre el

C. D. SAN FERNANDO - REAL JAEN C. F.

A las 20 horas, inauguración de la V Exposición provincial de Bellas Artes, organizada por la Asesoría provincial de Cultura y Arte, del Frente de Juventudes, y de Artesanía, de «Educación y Descanso», patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento.

A las 23 horas, concierto polifónico, por el Orfeón del «Santo Reino», bajo la dirección del prestigioso maestro, Sr. Sapena, en el Teatro Cervantes.

DIA 18

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 10,30 horas, función religiosa en honor de San Lucas, en la Santa Iglesia Catedral.

A las 11, concurso de Tiro al Plato, Competición primera en el Polígono del Tiro Nacional, organizado por la Federación del Tiro Nacional de España, Representación en Jaén. Premio, 4.000 pesetas.

A las 12, inauguración del nuevo ferrial concluido en su primera fase, «Felipe Arche», y de los Servicios instalados en el mismo.

A las 13, concierto en la Alameda de Calvo Sotelo, por la Banda municipal.

A las 16, gran novillada con ganado de don Juan Guardiola, de Sevilla, lidiándose seis novillos toros, por los espadas.

RAFAEL MARISCAL, MIGUEL MONTENEGRO
(AMBOS DE GRANADA)

Y MANUEL SEGURA
(DE MALAGA)

A las 23 horas, primera actuación de los Grupos de Danzas de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Madrid, Santander, Calatayud, Badajoz y Jaén, en la Alameda de Calvo Sotelo, en Concurso Nacional.

DIA 19

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 11, segunda Competición del Tiro al Plato, «Copa Federación».

A las 13, concierto en la Alameda de Calvo Sotelo, por la banda municipal de música.

A las 16, corrida de toros, en la que se lidiarán dos novillos-toros por el prestigioso rejoneador

ANGEL PERALTA

y seis toros, que al igual que los novillos pertenecen a la ganadería de don Salvador Guardiola, por los diestros,

CAYETANO ORDOÑEZ (Niño de la Palma)
MANOLO CASCALES Y BATOLOME JIMENEZ TORRES

A las 23 horas, segunda actuación en la Alameda de Calvo Sotelo, de los grupos de Danzas de la Sección Femenina.

DIA 20

A las 8 horas, diana por las rondallas del Frente de Juventudes.

A las 8,30, carrera ciclista, de ámbito nacional, con el recorrido Jaén, Mengíbar, Bailén, Andújar, Lopera, Porcuna, Torredonjimeno, Torredelcampo, Jaén, organizada por la Obra Sindical de «Educación y Descanso» y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento.

A las 11, tercera y última prueba del Tiro al Plato, «Copa Jaén», dotada con tres premios: Primero Copa Excmo. Ayuntamiento y 3.000 pesetas; segundo, Copa Federación provincial y 2.000 pesetas, y tercero, Copa Juan Luque y 1.000 pesetas.

A las 12, primer certamen provincial de Rondallas del Frente de Juventudes, en el Cine Darymelia.

A las 16, actuación del espectáculo cómico-taurino-musical,

CARRUSEL 1954

A las 20, concurso en la Alameda de Calvo Sotelo, de trajes típicos, para niños hasta 8 años de edad, con numerosos premios, tanto para parejas como individuales.

A las 23, última actuación de los grupos de Danzas de la Sección Femenina, en la Alameda de Calvo Sotelo.

DIA 21

A las 8 horas, diana por las Rondallas del Frente de Juventudes.

A las 11 horas, en la plaza de Santa María, carreras de obstáculos, pedestres y diversas pruebas, organizadas por la Obra Sindical de «Educación y Descanso».

A las doce, concierto en los jardines de la Alameda, por la banda municipal

A las 15,30, XIII Concurso Hípico, con la prueba «Capitán Artalejo», con 9.500 pesetas en premios y Copa.

A las 20, concierto en la Alameda de Calvo Sotelo, por las dos Rondallas premiadas en el certamen.

DIA 22

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 15,30 Concurso Hípico, prueba «Coronel Cebollino», con 7.700 pesetas en premios y Copa, y prueba «Nacional», con 8.100 pesetas y Copa.

A partir de este día, en funciones de tarde y noche actuará en uno de nuestros teatros la Compañía de ópera y zarzuelas «Artistas Líricos Asociados», representándose en esta fecha «Cavallería rusticana» y «Payasos».

DIA 23

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 15,30, Concurso Hípico, prueba «Santo Reino Honor». Se disputarán las Copas y objetos de arte donados por las autoridades.

Este día serán representadas las óperas «Lucía de Lammermoor» y «El asombro de Damasco».

DIA 24

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 13, concierto en los jardines de la Alameda, por la banda municipal.

A las 15,30, Concurso Hípico, prueba «Coca de la Piñera», con 11.850 pesetas en premios y Copa.

DIA 25

A las 8 horas, diana por la banda municipal de música.

A las 11, carrera ciclista en circuito cerrado, organizada por la Obra Sindical de «Educación y Descanso», con numerosos premios.

A las 15,30, Concurso Hípico, prueba «Gran Premio Copa Jaén», con 23.500 pesetas y Copa Excelentísimo Ayuntamiento.

Representación de las zarzuelas «El puño de rosas» y «Alma de Dios».

A las 23, en el Castillo de Santa Catalina, será quemada una magnífica colección de fuegos artificiales, por la acreditada casa «La Valenciana».

NOTAS.—El parque de atracciones, así como la Feria de Ganados, se instalarán en el nuevo campo ferial «Felipe Arche», construido por este Excmo. Ayuntamiento en los terrenos de la Salobreja.

Durante los días de feria, las principales calles y el ferial, estarán profusamente iluminadas.

En los teatros de la capital actuarán renombradas compañías.

El Excmo. Ayuntamiento procederá a repartir comidas entre las clases modestas de la ciudad.

Jaén y octubre de 1954.—El Presidente de la Comisión de Festejos, **Ramón Calatayud Sierra**. V.º B.º, El Alcalde, **A. Montiel Villar**.—P. S. M. El Secretario, **Antonio de Gregorio y Campos**.

Las ideas fluyen

*cuando entre PENSAR y REALIZAR
no se interpone nada. Esto se consigue
plenamente utilizando MAQUINAS DE
ESCRIBIR de alta perfección técnica
cuales las que ofrece la Casa*

Carmelo Milla

*los modelos más modernos de las mejores
marcas extranjeras y nacionales*

MAQUINAS DE SUMAR Y CALCULAR

Taller de RECONSTRUCCION
Y REPARACIONES

Plaza Coca de la Piñera, 3
Teléfono 2615

Jaén